

¿Goza de buena salud el español en Rusia?

Es habitual escuchar en instituciones educativas rusas que la lengua española “está de moda” en el sistema educativo ruso. En realidad, siempre ha existido en este país el interés por su estudio, con iniciativas documentadas que se remontan incluso al siglo XVI, y con momentos puntuales en los que este interés se vio especialmente reforzado por acontecimientos históricos como la colaboración de la Unión Soviética con el gobierno republicano durante la Guerra Civil Española, y la posterior llegada a la URSS de un importante grupo de exiliados republicanos y *niños de la guerra* españoles.

Otro momento histórico de especial relevancia en este sentido fue la revolución cubana y el interés que a raíz de la misma despertaron en la sociedad de su época la historia y cultura de los países latinoamericanos.

En el año 1938 se abrió la especialidad de Traducción de Español en el Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Estatal de San Petersburgo. Posteriormente los estudios de español fueron ganando relevancia en las principales instituciones de educación superior, como la Universidad Estatal de Moscú Lomonósov, la Universidad Estatal Lingüística de Moscú o, en 1948, la Universidad Estatal Pedagógica.

A partir de los años sesenta del siglo XX, este interés se fue extendiendo con rapidez a centros de educación superior de otros puntos de Rusia, como Nizhni Nóvgorod, Vorónezh o Piatigorsk. En los años setenta del mismo siglo, el español fue adquiriendo cada vez mayor presencia, aunque todavía relativamente reducida, en el sistema educativo escolar.

Es a partir de los años noventa que se incrementan de manera evidente los contactos económicos, turísticos y culturales de Rusia con España y otros países de habla hispana, y se renueva con ello el interés por la lengua y cultura de estos países.

El siglo XXI se abre con la implementación del programa de Secciones Bilingües, que refuerza de manera ostensible la presencia de la lengua en el sistema educativo ruso, especialmente en Moscú.

De todo ello, pero sobre todo de las perspectivas actuales del español en el ámbito de la enseñanza, hemos hablado con Lilia Moiseenko, de la Universidad Lingüística Estatal de Moscú, y con las especialistas del Centro de Metodología del Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Moscú, Tatiana Dombrovskaya y Natalia Kolchugina.

Entrevista a Lilia Vasilievna Moiseenko, Tatiana Dombrowskaia y Natalia Kolchugina



Lilia Moiseenko es doctora en Lingüística, ejerce como directora del Departamento de Lingüística y Comunicación Profesional en el ámbito del Derecho, y del Centro de Lengua y Cultura Españolas Serguéi Goncharenko en la Universidad Estatal de Lingüística de Moscú. Sus líneas de investigación son el discurso político, los estudios cognitivos, la pragmática y el lenguaje de los mass-media, sobre las que posee diversas publicaciones científicas nacionales e internacionales. Ha participado en numerosos congresos, seminarios y simposios nacionales e internacionales sobre lingüística general, estudios cognitivos y análisis del discurso, además de impartir conferencias sobre temas hispánicos en las universidades de España (UGR, UCA, Complutense, León), Cuba (Universidad de la Habana), México (Universidad de Veracruz). Es presidenta de la Asociación de Hispanistas de Rusia y vicepresidenta de la FIAPE



Tatiana Dombrowskaia obtuvo en 2007 el Grado en la Universidad de la Amistad de los Pueblos y en 2020 defendió un trabajo de MBA/Máster en Administración y Dirección de Empresas en la Universidad Católica de Ávila/EIPE Business School. Ha trabajado como intérprete, traductora y coordinadora para numerosas empresas y organizaciones internacionales. También se ha especializado en la organización de turismo educativo. En 2015 comenzó a impartir clases de español en colegios de Moscú. Profesora certificada de español y examinadora DELE en los niveles A1-A2, se incorporó profesionalmente en 2017 al Centro de Metodología del Departamento de Educación y Ciencia de Moscú, y desde 2019 lo combina con el trabajo en la Escuela Digital. En 2021 también empezó a dar clases de español en la Universidad RANPEA



Natalia Kolchugina se graduó con honores en la Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad Estatal de Moscú "Lomonosov". Ha trabajado como traductora e intérprete en un amplio número de eventos internacionales, como el Mundial de la FIFA en Rusia, en 2018, o la Final Four de la Euroliga en Vitoria-Gasteiz en 2019. Asimismo, posee experiencia en el ámbito del protocolo y la administración por su trabajo en la Embajada de la República Dominicana ante la Federación Rusa. En julio de 2021 defendió su tesis doctoral en Lingüística con mención cum laude en la Universidad del País Vasco. Profesora certificada de español y de ruso como lengua extranjera, cuenta con un certificado de examinadora DELE en los niveles B1-B2 e imparte clases de español para escolares en la Escuela Digital de Moscú y también en RANPEA. Actualmente forma parte del equipo del Centro de Metodología del Departamento de Educación y Ciencia de Moscú

En primer lugar, muchas gracias a las tres por permitirnos la entrevista. Una primera pregunta más personal: ¿Por qué os decidisteis por el estudio del español en vuestros inicios profesionales? ¿Qué os llevó a dedicaros a nuestra lengua?

Lilia: Mis preferencias profesionales se formaron a finales de los años 70 del siglo pasado. En aquel entonces Rusia (la Unión Soviética) era una sociedad muy ideologizada, donde la lengua española tenía un cierto matiz revolucionario (la Guerra Civil Española, la Revolución Cubana, el gobierno de Salvador Allende en Chile, el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua). Este romanticismo revolucionario quedó en la memoria del pueblo ruso a través de diferentes eslóganes tipo ¡No pasarán!, ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!, ¡El pueblo unido jamás será vencido!, etc. Para mí un encuentro simbólico con la familia Álvarez de los niños de la guerra y sus hijas Elena y Lola fue decisivo para determinar mi carrera.

Tatiana: Yo me enamoré del español durante mis estudios universitarios. Al finalizar el primer año fui a España a estudiar en una escuela de lengua española porque pensaba que necesitaba mejorar mi nivel; además, quería practicar la lengua con los hablantes nativos en situaciones reales. ¡La experiencia fue maravillosa! Han pasado muchos años, pero seguimos en contacto con la familia que me acogió. Desde mi segundo año de estudios en la universidad empecé a dar clases particulares a niños y estudiantes. Y ya llevo 20 años estudiando y enseñando español.

Natalia: Mi aventura comenzó en el año 2010 durante mi primer año de estudios en la Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad de Moscú. Una feliz coincidencia y un pequeño error me llevaron por el camino de español y desde entonces no nos podemos separar. ¡Hasta defendí mi tesis doctoral en español! Mi meta profesional es combinar la investigación con la enseñanza y diseñar un curso que ayude a los alumnos a desarrollar la competencia comunicativa y sociocultural. Es mi manera de transmitir lo que siento por esta preciosa lengua y su cultura.

Como sabéis, el español goza de buena salud, en cuanto a cifras y calidad de su enseñanza, en Rusia. ¿Cuándo creéis que se produjo ese salto cualitativo y a qué se debió?

Lilia: A pesar de la preponderancia del inglés, el alemán y el francés, el idioma español empieza a tener una importancia significativa en el sistema soviético de educación a partir de los años 60 del siglo pasado, destacándose el nivel de su enseñanza. Pero el gran salto cualitativo está relacionado con la formación de un nuevo estado ruso en los años 90, con la democratización de la sociedad, con el hecho de abrirse las fronteras, con la posibilidad de poder viajar, a España sobre todo. Los rusos somos muy viajeros y uno de los destinos turísticos más populares es España. Dominar el idioma español tiene muchas veces un objetivo puramente pragmático - poder comunicarse con los españoles en vivo y “online”, conocer más la historia y la cultura del país, sus tradiciones. Se debe a una gran simpatía del pueblo ruso hacia España y los españoles. No hay que pasar por alto un interés de ciertos representantes de la población rusa en la compra de inmuebles en España o en la organización de negocios, incluso para inmigrantes rusos.

Natalia: Los estudios de español siempre se han considerado actuales y demandados, sobre todo en los niveles de educación superior. Creo que sería correcto tratar esta tendencia no como un salto sino como un desarrollo progresivo y una evolución lógica, ya que el español está ganando cada vez más peso en todos los ámbitos de la vida.

Y hoy en día, ¿qué impulsa al alumnado universitario ruso a estudiar la lengua española?

Lilia: Los estudiantes compiten para poder estudiar la lengua española en las aulas universitarias. Se explica por el hecho de tener la posibilidad de cursar un semestre (5 meses) en una universidad española (programas Erasmus o acuerdos bilaterales), conocer a alumnos de su perfil profesional de otras naciones, ampliar su visión profesional en cuanto al mercado laboral, etc.

Desde la atalaya que ofrecen vuestros puestos de responsabilidad en el ámbito de la enseñanza del español en Rusia/Moscú, ¿podríais comentarnos sobre las tendencias metodológicas de aprendizaje del español que imperan en las aulas? ¿Cómo percibís al profesorado ruso de español en relación a las metodologías que se aplican en el aula?

Tatiana: En todas las áreas de enseñanza hay profesores tanto tradicionales como innovadores, depende mucho de la personalidad de cada profesor. Sin embargo, en nuestro desempeño profesional debemos tener en cuenta la ley de Educación de Rusia y los Estándares Federales Estatales de Enseñanza que reglamentan las competencias que debería demostrar el alumno tras terminar cada nivel educativo. La tarea más importante del profesor contemporáneo es llevar a sus alumnos a este nivel. Sin dominio de nuevas tecnologías y tendencias innovadoras sería imposible hacerlo para el profesor de hoy. Las aulas de los colegios públicos de Moscú están muy bien equipadas: tienen pizarras digitales con acceso a internet y los niños pueden utilizar ordenadores portátiles si hace falta. Los profesores tienen que saber manejar todo el equipamiento, lo que a primera vista no parece tan sencillo.

Natalia: Encima, debido a la pandemia de covid-19, cuando los colegios permanecían cerrados, todos los profesores de Moscú tuvieron que aprender a trabajar a distancia en un plazo muy corto. Recibieron mucho apoyo por parte del Departamento de Educación de Moscú. Por ejemplo, nuestro Centro de Metodología lanzó un curso especial sobre las formas de organizar las clases online y descubrir posibilidades técnicas de distintos tipos de conferencias, utilizar sitios web de información segura y fiables, etc. Los trabajos prácticos que realizaron los profesores de español de Moscú confirman que son muy profesionales, creativos y, al mismo tiempo, tienen muchas ganas de seguir creciendo en su profesión y alcanzar nuevos objetivos.

¿Se advierten, en el campo de la metodología, diferencias entre el aprendizaje del español en el ámbito escolar y el universitario? Si así es, ¿dónde encontráis las diferencias? ¿Hay diferencias también en el ámbito geográfico, dada la enorme extensión que ocupa Rusia y su variedad cultural e incluso lingüística?

Lilia: En lo que se refiere a la enseñanza de español en el ámbito escolar, aquí todo está muy reglamentado, se puede trabajar solo con los manuales aprobados por el Ministerio de Educación de Rusia. Hay una serie de libros de texto para escuelas de español avanzado (secciones bilingües) y un manual metodológico llamado “Mañana”, que fue el primer proyecto conjunto de España y Rusia de español como segunda lengua extranjera. En cuanto a la enseñanza de español en las aulas universitarias, hay más libertad, pero los métodos siguen siendo tradicionales. El contenido de los libros de texto es menos visual, con menos imágenes para ilustrar vocablos, más académico. El español sigue

enseñándose por medio de manuales escritos en los años 90, muy sólidos, probados en más de cien aulas con buenos resultados, pero que requieren renovación. El español en la universidad se enseña según la carrera del alumno, sobre todo a partir del tercer año, por eso hacen falta manuales especializados para intérpretes, economistas, politólogos, periodistas, juristas, informáticos, con su libro del profesor y su libro del alumno, distribución por niveles (A1-B2/C1), planificación temática, ejercicios, tests de control, audio y material interactivo. Una serie de manuales de este tipo fue editada por la Universidad MGIMO (Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú) y MGLU (Universidad Lingüística Estatal de Moscú), pero no siempre sirven para otras universidades u otras carreras.

Natalia: Nosotras advertimos que las diferencias radican en el plan curricular, la extensión de los períodos de enseñanza, la intensidad del programa y el ritmo de aprendizaje. Actualmente Tatiana y yo impartimos clases de ELE en RANEPa (“Academia Presidencial Rusa de la Economía Nacional y Administración Pública”, una importante universidad rusa con sede en Moscú), en los grupos del tercer año de estudios de Relaciones Internacionales y Derecho. Tienen un plan de estudios muy saturado y debemos no solo ir muy rápido sino también incluir aspectos profesionales clave en nuestras clases para poder llevar a nuestros alumnos al nivel lingüístico, sociocultural y profesional requerido.

Tatiana: En el colegio no podemos trabajar con algunos temas socioculturales. La duración de una clase en el colegio es de 45 minutos, mientras que en la universidad una clase dura 90 minutos. Eso significa que en el colegio las técnicas de enseñanza deben ser más dinámicas y, debido a la edad de los alumnos, más divertidas (tecnologías lúdicas, temas léxicos apropiados e interesantes para la edad de cada grupo, etc.). Por supuesto, en las universidades la lengua se estudia desde un punto de vista más profesional: se estudian temas léxicos relacionados con el futuro ámbito profesional del alumno.

Lilia, dado el papel de alma mater que, en cuanto a la enseñanza del español, tanto tu universidad, la Lingüística de Moscú, como tú misma ejercéis en gran parte de las exrepúblicas soviéticas, en especial las del área de Asia Central, ¿cómo ves la enseñanza del español en estos países?

Lilia: La manera de enseñar el español es muy diferente en cada una de las exrepúblicas soviéticas. Las que tradicionalmente destacan por su nivel y calidad son Ucrania y Bielorrusia. En un nivel inferior se halla el español en Moldavia, Letonia, Georgia o Uzbekistán. La enseñanza del español en Kazajistán es reciente, resultado de viajes de rectores de universidades de Kazajistán a España vía EduEspaña. No hay español en el sistema reglado de enseñanza en Tayikistán y Kirguizistán. En Kazajistán y Georgia están trabajando lectores de España (fundamentalmente de la Universidad de Cádiz) debido a la falta de profesores de español locales.

¿Qué tipo de formación metodológica para la enseñanza de español considerarías que podría ayudar al profesorado ruso a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas?

Tatiana: Los cursos de formación ayudan muchísimo. Tradicionalmente los profesores rusos muestran mucho interés en participar en este tipo de actividad.

Natalia: Creemos que la posibilidad de asistir a clases de español de profesores nativos o sus talleres especialmente diseñados para el profesorado, llevar a cabo intercambios de ideas entre profesores, tanto rusos que imparten clases en nuestro país como españoles que trabajan en España y otros países del mundo enseñando la lengua, también podrían ser actividades que ayudarían mucho a nuestros profesores a hacer sus clases más interesantes e indicar caminos para llevar al éxito a su alumnado.

Lilia: También la organización de webinarios metodológicos, que podrían celebrarse en la Universidad Lingüística para profesores de español convocados a través de la Asociación de Hispanistas de Rusia. Servirían para orientar sobre temas como qué material gramatical, léxico y temático se relaciona con los niveles del MCER en los manuales editados en España, para compartir tests de control según diferentes niveles o también compartir metodologías de trabajo con alumnado universitario con un enfoque académico.

Hará ya tres años, el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España, con la colaboración del Instituto Cervantes, introdujo en Rusia el programa Europrof, por el que se capacita a profesores de Primaria y Secundaria para la impartición de español en sus centros. El programa venía precedido del éxito en otros países, como Polonia, y en Rusia cuenta ya con más de cien participantes. En Moscú, en concreto, la colaboración del Centro de Metodología, institución donde trabajáis, fue decisiva para llevar el programa un paso más allá. ¿Podéis comentarnos en qué consiste vuestra aportación y qué expectativas tenéis para el profesorado que vaya terminando su formación y para sus centros?

Tatiana: Nosotras esperamos con impaciencia y mucho interés la finalización del programa del primer grupo, que empezó sus estudios hace unos tres años. Algunos profesores ya han empezado a formar parte de una serie de proyectos de la ciudad de Moscú como profesores de español: publican sus materiales e ideas para la clase en la biblioteca electrónica de la Escuela electrónica de Moscú - un recurso disponible no solo para todos los profesores y alumnos de la ciudad sino también abierto para todo el mundo. Además, es absolutamente gratis.

Natalia: Los directores de los centros de enseñanza donde trabajan los participantes del programa están interesados en esta nueva formación de sus especialistas y es obvio, ya que existe mucha demanda por parte de las familias moscovitas en cuanto al aprendizaje de la lengua española, quieren que sus hijos sepan hablar español. Para unos, es importante que sus hijos estén preparados para comunicarse durante las vacaciones en España o en otros países de habla hispana; para otros, está claro que el dominio de esta lengua es importantísimo en el mundo profesional de hoy y de mañana.

¿Cómo juzgáis las actuales relaciones entre las instituciones españolas presentes en Rusia y con responsabilidades en el fomento de la lengua española - la Agregaduría de Educación desde la Embajada, y el Instituto Cervantes, principalmente- y las instituciones rusas responsables de los ámbitos educativo y académico?

Lilia: Las relaciones entre algunas instituciones rusas y españolas están altamente desarrolladas. Sobre todo, quisiera subrayar la iniciativa de José Aurelio Llana y Javier Torres, de la Agregaduría de Educación, que han hecho y siguen haciendo un gran trabajo para divulgar la lengua española en las regiones de la Federación Rusa. Gracias a sus esfuerzos se ha fortalecido la enseñanza del español en escuelas y colegios de Kazán,

Novosibirsk o Rostov del Don. La Agregaduría de Educación recopila información actualizada sobre la cantidad de alumnos de español presentes en cada nivel de la educación reglada. Un gran apoyo de la Embajada y, personalmente, del encargado de negocios, Agustín Núñez, y del consejero cultural, Jorge Soler Hidalgo, hizo posible el V Congreso de Hispanistas de Rusia, Europa del Este y Asia Central (20-22 octubre de 2021). El Instituto Cervantes y, personalmente, su director, Juan Carlos Vidal, están fomentando las certificaciones oficiales en lengua española abriendo nuevos centros DELE en varias ciudades de Rusia.

Tatiana: Tenemos mucha suerte de poder desarrollar nuestra colaboración con el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España a través de la Agregaduría de Educación de la Embajada. Cada vez se nos abren más posibilidades. Uno de los ejemplos es la realización del programa Europrof para los profesores que quieren adquirir la especialización nueva, que se hizo posible en el marco del memorando de colaboración (MOU) firmado entre el Centro de Metodología del Departamento de Educación y Ciencia de Moscú y el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España. Otro ejemplo de colaboración que nos abrió el MOU es la organización de los cursos de capacitación de corta duración para profesores rusos que imparten clases de español en colegios de Moscú. Estos cursos se llevan a cabo por universidades de España con docentes nativos.

Natalia: Recibimos muchos agradecimientos por parte de nuestros profesores que se quedan muy contentos con su participación. Haría falta destacar la organización impecable perfecta por parte de la Agregaduría: nuestros colegas están abiertos y dispuestos a contestar a cualquier pregunta y, por supuesto, si surge alguna idea, hacen lo máximo para ver si sería posible llevarla a cabo. Continuamente ampliamos el abanico de posibilidades para nuestros profesores de español. Este año académico la Agregaduría nos ha ofrecido una nueva idea que nos encantó y ya empieza a volverse realidad: los alumnos rusos podrán participar a distancia en clases preparadas por los profesores de español de academias andaluzas de lengua española.

¿Cómo creéis que el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España podría colaborar aún más para la mejora de la enseñanza del español en Rusia y la consolidación del español en sus aulas? ¿Qué le pediríais?

Tatiana: Los últimos dos años sufrimos mucho por la imposibilidad de viajar a España y a los demás países. Pediríamos abrir visados y lanzar vuelos para profesores de español y grupos de alumnos a España. La imposibilidad de vivir la experiencia de comunicación real en el país de la lengua que estudias frena el proceso de adquisición de esta lengua e impide desarrollar la competencia comunicativa necesaria para un aprendiz.

Natalia: Junto con el incremento de la movilidad internacional, aunque sea limitada debido a la situación epidemiológica actual, pediríamos invitar a profesores nativos para llevar a cabo talleres presenciales y cursos a corto plazo para profesores rusos de ELE. Nos encantó una serie de talleres organizados por profesores invitados en noviembre de 2019 por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) en colaboración con el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España a través de la Agregaduría de Educación.

Lilia: Yo le pediría al Ministerio un proyecto hispano-ruso para hacer un manual metodológico para universidades (tipo “Mañana”), bien sea para niveles iniciales o para niveles más altos, con perfil profesional.

Y finalmente, ¿cómo veis el futuro de la enseñanza del español en Rusia? ¿Cuáles son los retos que acechan?

Lilia: Veo buenas perspectivas para el futuro de la enseñanza de español en Rusia. Es aconsejable que se insista en la enseñanza de español como segunda lengua extranjera en las enseñanzas medias a nivel regional. A nivel universitario son aconsejables nuevos acuerdos con universidades españolas, sobre todo con universidades técnicas, de ciencias informáticas o de ferrocarriles y carreteras, lo que serviría de motivación para el alumnado universitario ruso para capacitarse profesionalmente en España y programar su futuro profesional relacionado con el mundo hispanohablante.

Natalia: Yo lo veo bastante prometedor si logramos establecer el intercambio profesional de ideas y experiencias no solo en el ámbito de la enseñanza, sino también en el ámbito académico, fomentando el desarrollo de la investigación y estudios interdisciplinarios. Estamos entrando en una nueva era y necesitamos adaptarnos a las necesidades del mercado para formar a especialistas universales que no dejen de aprender nunca.

Ha sido un placer encontrarnos con vosotras, Lilia, Natalia y Tatiana. Muchas gracias por cedernos vuestro tiempo y haber podido acercar a lectoras y lectores de redELE vuestro punto de vista sobre la enseñanza del español en Rusia, sobre el presente y el futuro del español y sobre la colaboración institucional entre ambos países en este ámbito.

Desde redELE damos las gracias a nuestros compañeros de la Agregaduría de Educación en Rusia, Javier Torres y Albert Vitrià, por haber entrevistado a las tres hispanistas y ayudarnos a conocer y comprender mejor la realidad de la enseñanza del español en un país de las dimensiones de Rusia.